



La Santa Sede

DISCURSO DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II A LOS PEREGRINOS QUE HABÍAN PARTICIPADO EN LA BEATIFICACIÓN DE PERE TARRÉS I CLARET

Martes 7 de septiembre de 2004

Saludo con afecto al Señor Cardenal Ricardo María Carles, a los Arzobispos y Obispos de Cataluña que, acompañados de tantos peregrinos, han participado en la beatificación del médico y sacerdote Pere Tarrés i Claret, dos vocaciones inseparables en él.

[en catalán]

La vida del nou Beat, plena d'una profunda devoció a la Mare de Déu, estava centrada en Jesús, al qual es va entregar totalment com apòstol de la joventut, especialment en la *Federació de Joves Cristians de Catalunya* i en l'*Acció Catòlica*.

[La vida del nuevo Beato, llena de una profunda devoción a la Madre de Dios, estaba centrada en Jesús, al cual se entregó totalmente como apóstol de la juventud, especialmente en la *Federació de Joves Cristians de Catalunya* y en la *Acción Católica*.]

Pere Tarrés sigue siendo ejemplo para los médicos, porque amaba al enfermo como persona, ayudándolo a curar o soportar el dolor. Asimismo, como hombre de corazón indiviso y por su entrega incansable a los fieles y a los diversos apostolados que le fueron confiados, es también modelo para los sacerdotes de hoy.

El Beato Tarrés nunca perdió el amor al sacrificio, siendo por ello un luminoso ejemplo para cuantos, aun en medio de muchas dificultades, consagran su vida a la causa del Reino de Dios a través de un servicio generoso a los hermanos más necesitados.

Al encomendaros a todos a la intercesión del nuevo Beato, os imparto de corazón la Bendición

Apostólica.

©Copyright - Libreria Editrice Vaticana